

EL PROYECTO MÁS AMBICIOSO DE MI VIDA LA CONSTRUCCIÓN DE MI FAMILIA

Introducción

Me planteo esta intervención, como acto de agradecimiento y cariño a mi familia, a Violeta mi hija biológica, por su generosidad, su comprensión y por ser una admirable hija y buena hermana, a Sandra mi hija adoptiva por ser tan valiente y luchadora, a Javier que es la alegría de la casa.

Preparar esta charla ha supuesto recordar el proyecto más ambicioso de mi vida la construcción de mi familia, y reconocer como todos trabajamos cada día en ella.

En la elaboración de esta intervención, he contado con las reflexiones de Javier, Violeta y Sandra, hemos recordado nuestra historia, ha sido emocionante y he contado con las aportaciones de buenos amigos, padres y madres adoptivos que me han hecho llegar sus reflexiones, Amelia, Daniel, Almudena, Maru, gracias a todos.

ECHANDO UNA MIRADA ATRÁS,.. YA HAN PASADO CATORCE AÑOS.

12 de marzo de 1995, a las 10:30 de la mañana llegaba Sandra Liliana al aeropuerto de Barajas, nuestra hija adoptiva de 6 años, venía de muy lejos, de Bogotá, Colombia.

Javier mi marido, Violeta mi hija biológica de 13 años y yo misma, estábamos seguros de la decisión que habíamos tomado, nos sentíamos unidos con ilusión, alegría y amor.

Los tres sabíamos que las cosas no serían fáciles, desde ese día hasta hoy mismo, seguimos practicando un pacto no escrito: “apoyo mutuo, confianza , mucho diálogo y no hay marcha atrás”.

Hace 14 años, las familias adoptivas estábamos más solas ante la sociedad y las administraciones, ha sido en los últimos años, y por ser muchas las familias en toda España que deciden adoptar, cuando se ha producido una mayor sensibilización hacia el proceso de adopción.

Existía la creencia, que los niños y niñas llegaban a su nueva familia y poco a poco se adaptarían, no había preocupación en cuanto a ¿cómo vivíamos las familias este proceso?, ¿cómo lo vivían los niños y niñas?, ¿ cómo les podía afectar su historia de abandono en el desarrollo de su afectividad, a su capacidad de comunicación y relación o a su aprendizaje?.

HACE 14 AÑOS, lo que sabíamos de todo esto era más fruto de la experiencia de cada día, de las charlas con amigos, otros padres adoptivos, algunos libros de EEUU, que de orientaciones de profesionales.

Hemos ido resolviendo con muchas incertidumbres y angustias el día a día, cuando las cosas se ponían feas, nos llenábamos de paciencia y de confianza en un idea, nuestra hija va a superar esta dificultad y nosotros no nos vamos a desmoronar”.

Pero compruebo con preocupación, que son muchas las familias con hijos e hijas adoptivos que a fecha de hoy están viviendo las mismas incertidumbres y las mismas angustias que nosotros hace 14 años.

Hoy nuestra hija tiene 20 años y su recuerdo del inicio de su aventura en España, con su nueva familia, no es hermoso ni idílico, ella nos dice: ” estaba perdida, confundida, era una película, todos erais extraños”

A la vez, nosotros en otra película, sin duda más hermosa y emocionante, porque como adultos hacíamos realidad un deseo, ser de nuevo padres, para nosotros era fácil todo, ella estaba con nosotros, ¡era tan fácil quererla!

Pero como pudimos ir comprobando para ella nada era fácil, ni estar en casa, ni en el entorno, ni con la familia, ni en la escuela, y lo más doloroso al principio para nosotros, su desapego, su falta de afecto y cariño por nosotros.

A Javier casi ni le miraba y a mi me llamaba señora.

En los primeros meses de convivencia mi familia fue un magma de emociones encontradas, cariño, tristeza, rabia, enfados, risas,...lloros, abrazos, charlas, cambios...

En medio de todo esto, la niña tiene que incorporarse a la escuela.

Como para la mayoría de las familias la escuela es un espacio vital para el desarrollo de nuestro hijo/a, lo vivimos con temor, es un espacio en el que nuestra hija estará sola, sin nosotros, queremos que le acojan y no se sienta sola, va a tener que poner en marcha sus habilidades sociales, y sabemos que no tiene muchas.

Nos hemos preguntado **¿qué echamos de menos, en la acogida de nuestra hija al incorporarse al centro escolar?**

En marzo de 1995, se incorpora en el Centro que elegimos por estar allí estudiando su hermana, tenía 6 años, el centro decide por su edad, que vaya a primero de primaria, sin evaluación previa, sin pedir nuestra opinión, sin haber tenido una charla en profundidad con nosotros. Saben que viene de Colombia y que es adoptiva, que no ha tenido una escolarización normalizada en estos años.

En todo momento nos dicen que la niña tiene un comportamiento normal, no altera el ritmo de la clase, es obediente, que se comunica bien con los demás niños. Es mejor que esté con los niños de su edad, ya se irá poniendo el día, es cuestión de tiempo, ya se adaptará, todo es normal.

Pero la realidad que nosotros observábamos era que Sandra tenía un nivel de comprensión y de expresión verbal y escrita muy bajo, un vocabulario muy elemental, que le dificultaba entender lo que se explicaba en la clase. Al ser de origen Colombiano, nunca pensaron que hablando español, tuviese dificultades de comprensión en clase.

Durante mucho tiempo Sandra no se ha enterado de nada y durante años le ha costado seguir las explicaciones.

No sabía contar ningún cuento, ni canciones, ni chistes, ni adivinanzas, le gustaba estar con los niños y niñas, pero tenía muy pocas habilidades para acercarse a ellos, se enfada con facilidad.

La he preguntado a mi hija hace unos días:

¿ Cómo recuerdas tus primeros días de colegio?

El primer día llorando muchísimo y no quería desprenderme de Violeta, mi primer año lo recuerdo con un poco de miedo, tímida, no conocía a nadie, los chicos y las chicas eran diferentes y no me gustaba que se rieran de mi, intentaba pasar desapercibida, el año posterior lo recuerdo mejor hice muchos amigos y amigas, la escuela no era lo más importante eran los niños y niñas”

Es verdad que siempre mostró una actitud positiva hacia el colegio, casi siempre iba contenta, pero nada de hablar de lo que hacía durante el día, ni las tareas, ni los juegos, de ella no salía nunca hablar de la actividad escolar .

En el centro educativo, nunca valoraron que necesitase REFUERZO O APOYOS ESPECIALES, tan solo recibió durante unos meses en 2º de primaria, algunas clases especiales para reforzar su comprensión escrita y oral, esta es toda la atención especial que ha recibido en toda su historia escolar.

Hemos tenido que ser NOSOTROS, LA FAMILIA la que ha tenido que buscar el plan de apoyo y refuerzo escolar, HACER DE ORIENTADORES, PSICÓLOGOS Y EDUCADORES.

Sentimos una carga muy grande en esos primeros meses en los que nuestro mayor esfuerzo estaba en convivir, reconocernos, adaptarnos a todo lo que estábamos viviendo.

En casa con los deberes éramos plenamente conscientes de sus carencias en el lenguaje, la escritura, el nivel de exigencia escolar era muy superior a lo que ella podía hacer, la presión le hacía irritable, y corregirle trabajos y orientarle era una lucha, muchos enfados y malos ratos, pero más alegrías, con cada paso de progreso, p.e, cuando empezó a separar las palabras

En la escuela nos tranquilizaban, los profesores la han tratado con cariño, la niña tenía un comportamiento sin estridencias y aunque su aprendizaje era lento, y pasaba la mitad del tiempo de clase “en su mundo”, no eran conscientes de las necesidades educativas de la niña.

EN CASA TENIAMOS UNA ACADEMIA PARTICULAR ORGANIZADA, esto suponía una sobredosis de estrés importante para todos.

Sus profesores y profesoras no le dieron importancia a sus dificultades para expresarse ni a sus dificultades de relación con los iguales, no por peleas o mal comportamiento, sino por su aislamiento.

En este campo de sus relación con los niños y niñas, la alerta nos la daba su hermana Violeta, atenta a controlar sus conductas en el patio, con quién estaba , si jugaba o estaba sola, su colaboración en los primeros años de escolarización nos ayudaron mucho y nos dieron claves para actuar, porque sus tutores no reparaban en nada significativo.

Pero nos tiene que hacer reflexionar, que Maria Eugenia, madre adoptiva de dos niñas, de 14 y 8 años, me trasmite preocupaciones que mi familia ha vivido hace años en el entorno escolar, y no parece que cambie nada.

“Creo que necesito que alguien del centro escolar, pudiera entender las carencias de Claudia, para esto tenían que escucharme y

comprender que no podemos pedirle más de lo que puede dar, entender que en unas áreas podría avanzar rápidamente pero que en otras no alcanza el mínimo. La comparaban continuamente con niños de familias emigrantes, le pedían y esperaban que su evolución fuera la misma. Los profesores más confiados le dejaron que evolucionara a su ritmo esperando que despegara en cualquier momento sin preguntarse en que se la podría ayudar”.

Ahora que han pasado ya 14 años, siento que Sandra ha sido muy valiente y lo ha pasado muy mal, ha ido arrastras curso tras curso, ha sentido la escuela como una condena que no queda más remedio que cumplir y ha cumplido, por eso hemos visto en ella desmotivación y poca alegría con el aprendizaje, por su inseguridad, por la falta de apoyos en su aprendizaje, falta de refuerzos en el aula y por parte de sus profesores y profesoras, ha tenido que esforzarse mucho, cuando se le desbordaban los conceptos , se refugiaba en su mundo, se perdía de las explicaciones, perdía la concentración, se acumulaba la materia.

Siempre hemos intentado suplir lo que la escuela no le daba, en refuerzo y apoyo educativo. La casa se ha revolucionado con sus exámenes, con sus trabajos, ayudándola en comprender lo que no comprendía en clase, esta situación se ha mantenido muchos años. En casa hemos tenido que reforzar el doble, el triple para suplir malamente, la falta de refuerzo en la escuela tan importante para ella, que siempre se ha visto inferior, en desventaja, en definitiva, más torpe.

CUANDO LLEGABAN LOS SUSPENSOS

Siempre la hemos reforzado mucho, mucho, nunca nos quedamos en las notas, las notas son lo de menos, ella lo ha sabido siempre,

Lo importante, ¿Cuanto has aprendido? Poner en valor, su esfuerzo diario, sus progresos, ella solo era consciente de cómo los compañeros y compañeras avanzan más rápido.

Ante esto, lo que hacíamos es recordarle como escribía y leía cuando llegó, no podíamos dejar que obviase su desventaja inicial, ella progresaba y progresaba deprisa, teníamos que poner de manifiesto su esfuerzo por no quedarse atrás, por progresar, decirle una u mil veces lo orgullosos que estábamos de ella.

SANDRA HUBIESE NECESITADO más refuerzo y apoyo de la INSTITUCIÓN EDUCATIVA, pero solo lo ha recibido de algunos de sus profesores y principalmente de su padre de su hermana y de mí.

No tuvimos información del instituto de su creciente malestar y desmotivación con los estudios, nosotros si lo sabíamos, en 3º de la ESO, nos decía una y otra vez, no voy a estudiar, no voy a terminar la secundaria, no tengo ganas de hacer nada. En las citas con el tutor, nos trasmitía que era una buena alumna, educada pero despistada y desganada. Salíamos de la entrevista como habíamos entrado, que Sandra se despistaba en clase, que no se concentraba, que tenía que trabajar más, lo de siempre.

Ya sabíamos teníamos que elaborar nuestro plan de choque, porque Sandra tenía que terminar la secundaria, fue peleona, pero en todo momento ha encontrado un muro imbatible custodiado por tres guardianes que no estaban dispuestos a no dejarla dar un paso demasiado cerca del precipicio, ha sido difícil, pero hemos vencido juntos el miedo de Sandra a fracasar, y ella está ganando a su lado oscuro.

Hemos pasado por su adolescencia y la escuela ha dejado pasar muchas oportunidades de intervenir en su desarrollo.

En esta etapa, nuestra mejor arma ha sido y es la comunicación entre todos nosotros, que solo ha tenido pequeños tiempos de interrupción.

Hemos hablado mucho, aunque ella no tenía ganas ni colaboraba, a veces con gritos, otras tranquilos, expresando sentimientos, lo que me pasa, lo que te pasa, lo que me molesta, lo que te molesta de mi, de tu padre, de tu hermana...

Hemos insistido mucho, en el respeto a los miembros de la familia, no vale todo, no somos tus colegas, no nos puedes maltratar, hemos insistido en que se interesase por lo que hace, piensa y siente cada uno de nosotros.

En reforzar lo importante que somos todos y cada uno de nosotros y el apoyo que nos damos.

Hemos echado muchas veces de menos, el apoyo y orientación en el INSTITUTO, en una etapa tan crucial en su vida, hubiese sido de una gran ayuda para ella, la familia no podemos con todo, no sabemos.

Pero nuestra hija ha estado muy desorientada, y hemos actuado, buscando a través de amigos, colegas, orientación y apoyo para ella, Personas adultas, ajenas a la familia que la escuchen, a, informen sobre las muchas cosas que se pierde si no termina la secundaria, despertar su curiosidad.

ESTE LARGO CAMINO NOS HA UNIDO

Sandra terminará este año el bachillerato, ha repetido dos cursos, los que no quisieron que repitiese en primaria, le habrían, sin duda, hecho su vida escolar más fácil y sobre un proceso de aprendizaje más alegre

Su curiosidad y su deseo de seguir estudiando y aprendiendo es sin duda un LOGRO DE NUESTRA FAMILIA.

Me he preguntado si la historia de abandono de mi hija, puede haber afectado a su aprendizaje y a sus pautas de comunicación con adultos o con sus iguales en el marco escolar.

Si ha sido una niña con necesidades educativas especiales

Hoy 14 años después de su llegada, digo sí. Ojala hubiese sido evaluada como tal y hubiese recibido los apoyos adecuados, sin embargo, en todos estos años hemos tenido muy poco presente su historia de abandono.

Desde que nos encontramos, quisimos ser una familia, teníamos prisa por acelerar la adaptación de todos con todos, el anhelo de establecer la

normalidad en nuestra familia, el deseo de construir juntos, nos llevó a no pensar en el pasado.

Nos zambullimos en el presente, como si Sandra siempre hubiese estado con nosotros. No interpretábamos su conducta y comportamiento en función de su pasado, no justificamos ni consentimos comportamientos inadecuados por sus vivencias anteriores, y fuimos una piña para actuar frente a conductas inadecuadas, una piña para planificar los refuerzos que necesitaba, para darnos fuerza y cariño permanente.

Hemos recordado acontecimientos escolares, que han hecho que se ponga de manifiesto de alguna forma, “ la condición de niña adoptiva”, como rasgo de diferencia con respecto al grupo general del aula, y no fue sido recogido por el profesor /a para trabajar con el grupo de clase el valor y el respeto a la diferencia.

Reflexiones de Sandra, *“En tercero de primaria nos tocó hacer un trabajo de “sobre nuestro nacimiento”, se podían llevar fotos, objetos chupetes, juguetes....., yo no quería hacerlo, aunque lo hice y me dió rabia que no pudiera tener recuerdos como los otros niños, no me gusta hablar del tema”*

Ese día no quería ir al colegio, el trabajo en casa lo hizo enfada y bloqueada, ella no podía llevar su chupete, ni vídeos ni fotos de cuando nació...

Hicimos un trabajo de fotos, dibujos, que al final le gusto mucho, al menos hacerlo en casa, presentarlo en clase no.

LOS TRABAJOS SOBRE LA FAMILIA, en cualquier aspecto, ¿dónde has nacido?, recuerdos de infancia, trabajo de los padres , los abuelos, etc, en el colegio eran un calvario.

En el aula nunca trabajaron la diversidad familiar, en cuanto a cómo se pueden constituir las familias, siempre se sintió diferente.

Amelia, otra madre adoptiva hace algunas reflexiones que comparto:

- ✓ “ Se hacen referencias constantes a la importancia de la genética y la biología..
- ✓ Cuando se habla de familia, se presenta como un modelo constituido biológicamente.
- ✓ No se incide en las diferencias como elemento enriquecedor.
- ✓ Se considera de partida que tienen una buena inteligencia y que van a superar las dificultades sin necesidad de intervención

Nos preguntábamos, **¿qué echamos de menos, en la acogida de nuestra hija al incorporarse al centro escolar en marzo de 1995?**, Aunque parezca increíble lo mismo que la familia de Valentina de 4 años que ha llegado en octubre de 2008 a su familia adoptiva desde Bogotá, literalmente escribo su reflexión.

*“En principio, y en final, notamos una **falta total de sensibilidad y desconocimiento** de los profesionales (equipo directivo, profesorado y personal auxiliar) **de lo que significa una adopción de niños considerados “mayores”**”.*

*Falta de **iniciativa en cuanto a adquirir conocimiento respecto al reto con el que se iban a encontrar** este primer año en la escuela con nuestra hija, dadas sus circunstancias personales que les fueron transmitidas antes del inicio del curso escolar. También, **un rechazo absoluto frente al ofrecimiento**, que hicimos como familia para colaborar en todo lo necesario con los profesores para afrontar las dificultades de nuestra hija en el ámbito escolar ..*

Nos hemos preguntado en qué aspectos concretos la escuela podría ser de apoyo para la familia de un niño/adoptivo en el marco de su aprendizaje.

De nuevo coincido con las reflexiones de la familia de Valentina, nos separan 14 años a su familia y la mía en el proceso de adopción,

“Nosotros creemos que la escuela es uno de los pilares básicos para evitar, primero, **la exclusión escolar que conduce al fracaso escolar**, y después, a otra forma de exclusión más grave, como es la **exclusión social**.

- ✓ No podemos olvidar que nuestros hijos pasan gran parte de su tiempo dentro del centro escolar; más horas, incluso, que en su hogar. La información que reciben desde los dos ámbitos debe coincidir en lo fundamental.
- ✓ Estos niños, **desde el principio**, deberían ser tratados como “de necesidades especiales”. Esta calificación podría mantenerse por un período de tiempo determinado –si su evolución es positiva- , o bien, sostenerse a lo largo de toda su vida escolar, si ello fuera necesario. Igualmente debe plantearse que si un niño adoptado tiene dificultades de aprendizaje debe hacerse una adaptación curricular. **Y todo esto, su tratamiento como niños con necesidades educativas especiales, debe llevarse a cabo sin necesidad del desgaste personal que acarrea el conseguir un apoyo escolar por parte de las familias adoptivas”**.
- ✓ Las familias no podemos afrontar muchas veces el que se nos trasladen los problemas de nuestros hijos en el ámbito educativo sin darnos alternativas o apoyo desde ese mismo ámbito en el que se generan.
- ✓ La escuela debe entender la influencia de determinados factores relacionados con la historia de los/as niños que condicionen su adaptación. Por ejemplo el abandono, su estancia en orfanatos, la falta de estímulos afectivos, la escasez de vivencias, etc, etc. Así como otros factores anteriores al nacimiento como por eje, la desnutrición, el consumo de la madre, malos tratos, etc (todo esto son posibilidades que no siempre se dan, pero si a veces).

- ✓ Las diferencias en las costumbres, idioma, patrones culturales y sociales, adaptación a un entorno totalmente desconocido. La presión por responder a lo que el supone que se espera de él, etc, etc
- ✓ La inclusión en un curso que tiene que ver con su edad y no con sus necesidades, la entrada prematura antes de la adaptación a la familia y al medio más inmediato, el encontrarse de nuevo en un centro con elementos que le pueden recordar al orfanato y al abandono anterior, etc, etc.

LAS COSAS PUEDEN SER MÁS FÁCILES PARA, LOS NIÑOS Y NIÑAS ADOPTIVOS, SUS FAMILIAS PROFESORES Y PROFESORAS YA ES HORA

- ✓ Las familia nos responsabilizamos del aprendizaje de nuestro hijo/a en la escuela, de su comportamiento en el aula, de su progreso.
- ✓ la familia nos sentimos frustrados cuando nos recriminan el mal comportamiento de nuestro hijo/a, o su falta de atención , de concentración , de motivación, o conductas agresivas, nos sentimos solos frente a las dificultades que muestra en el colegio nuestro hijo/a en muchas ocasiones no sabemos que hacer.

LAS FAMILIAS TENEMOS REIVINDICACIONES Y PROPUESTAS

La Comunidad de Madrid Impulsa un sistema educativo público muy deficitario en medios materiales y humanos para atender, tanto el crecimiento de la población infantil, como sus necesidades educativas, cada día más diversas y particulares. **Las administraciones educativas está obligadas a adaptarse, a cambiar, a desarrollar herramientas, recursos para trabajar con la diversidad.**

La Comunidad Autónoma de Madrid, debe tutelar no sólo el proceso administrativo de adopción sino también establecer **protocolos de actuación frente a los problemas educativos que pueden presentarse.**

No se puede seguir consintiendo que la Consejería de Educación no sepa qué hacer con estos niños, cuando la Consejería de Familia reconoce –tanto en persona, como en sus numerosas publicaciones- todas estas dificultades, resulta –cuanto menos- chocante y frustrante para las familias.

La administración educativa debe y tienen que corregir deficiencias claramente identificadas del Sistema Educativo en cuanto atender a los niños y niñas adoptivos.

- **La falta en el Centro escolar de programas de acogida.**
- **Valorar a estos niños y niñas como susceptibles de escolares con N.E.E, y por lo tanto tener previstos los recursos educativos .**
- **Formación de los profesionales del sistema educativo**, en cuanto a conocer el proceso de adopción, las variables emocionales que los caracterizan, sus necesidades, el fenómeno de la adopción ya no es algo extraño o ajeno en esta sociedad.
- **Trabajar en el aula , la diversidad familiar**, la diversidad como valor en una sociedad democrática..
- **Incentivar la colaboración, intercambio de ideas y propuestas con las familias.**
- **Incrementar los medios y recursos humanos**, profesorado, equipos de orientación, profesorado de apoyo, logopedas, psicoterapeutas, la falta de ellos tiene como **consecuencia que las decisiones se dilaten en el tiempo, y los problemas de aprendizaje y adaptación del niño/a se agudicen.**

La Instituciones educativas no pueden responder ante los niños y niñas adoptivas y a las familias como hace 14 años. Los padres y madres no pueden seguir invocando a la suerte, para que el profesor/ra que le toque a tu hijo entienda algo del proceso de adopción, que solo cuenten con sus fuerzas y recursos y emplearse a fondo y más para que el hijo o la hija no termine aborreciendo la escuela y los libros

Termino con unas reflexiones que me enviaba Daniel un buen amigo y padre adoptivo, porque refleja lo que sentimos muchas madres y padres adoptivos.

“Creemos sinceramente que tanto nosotros como nuestra hija estamos teniendo mucha suerte, no sabemos hasta cuando nos durará esta y sabemos que llegarán momentos de dificultades, pues el simple hecho de ser de diferente color, en según que circunstancias puede ser fuente de problemas, pero para eso estamos aquí, para enfrentarlos”

Getafe- 10- febrero- 2009

MARIA ANTONIA GARCIA FERNÁNDEZ